LITORALPRESS

Fecha: 16-04-2026
Medio: Diario Financiero
Supl. : Diario Financiero
Tipo: Columnas de Opinión
Título: Columnas de Opinión: Perú: ¿ qué esperar de la economía tras las elecciones?

Pág. : 17
Cm2: 202,5
VPE: $ 1.794.420

Tiraje: 16.150
Lectoría: 48.450
Favorabilidad: No Definida

LA COLUMNA DE...

ANDRÉS PÉREZ M.
ECONOMISTA JEFE PARA AMÉRICA LATINA EN BANCO ITAÚ

Perú: ¿qué esperar de la economía tras las elecciones?

Conversaciones sobre Perú suelen derivar en reflexiones sobre la supuesta desconexión entre la estabilidad macro y la elevada incertidumbre política en dicho país. ¿Cómo conversan el desempeño sobresaliente en actividad económica y control de inflación con un sistema político que ha tenido ocho presidentes en los últimos 10 años y que ha aprobado ocho (¡!) retiros de ahorros previsionales desde la pandemia?

En este contexto, y ante una mayor preocupación ciudadana por corrupción, inseguridad, delincuencia, y la economía, se celebraron las elecciones presidenciales y legislativas en Perú el pasado domingo.

Al momento de escribir esta columna aún no se conocen los resultados definitivos. Analizando a la distancia, hay argumentos para sostener que la elevada incertidumbre política debiera disminuir en el próximo ciclo. Reformas recientes derivaron en una esperada disminución de partidos en el Congreso, reduciendo la fragmentación, lo que debiese contribuir a los consensos. En paralelo, el retorno a un sistema bicameral debería reducir las tensiones persistentes con el Ejecutivo, muchas de las cuales derivaron en vacancias presidenciales. Y la composición del Legislativo pareciera inclinarse hacia una mayoría que prioriza políticas promercado y procrecimiento.

El nuevo Ejecutivo y Congreso asumirán con una economía que crece en torno al potencial (3%), sostenida principalmente por una fuerte recuperación de la inversión minera, pero que enfrenta una serie de riesgos coyunturales y estructurales. Los mayores precios internacionales del petróleo y condiciones financieras globales más restrictivas, debido al conflicto en el Medio Oriente, derivaron en que analistas moderaran las expectativas de crecimiento para este año (de 3,2% a 2,9%). Y ha aumentado la probabilidad del fenómeno climático "El Niño Costero", que suele afectar transitoria y negativamente la actividad en el sector agropecuario y al alza la inflación.

A ello se agrega una incómoda sorpresa inflacionaria en marzo (2,4% mensual), asociada a varios choques de oferta, gatillando un alza en las expectativas de inflación de mediano plazo, fenómeno a monitorear con atención, especialmente en la medida en que la guerra se extiende.

A estos desafíos, se suma fortalecer la credibilidad de la institucionalidad fiscal tras incumplimientos de la meta fiscal, en años recientes. Ello es fundamental tras la aprobación por parte del Congreso saliente de varias reformas que elevan el gasto fiscal sin un financiamiento asegurado.

Cualquiera sea el resultado de la segunda vuelta el 7 de junio, es fundamental despejar la incertidumbre en torno al liderazgo del Banco Central, pilar institucional que ha sostenido a la economía a lo largo de los años.

> "Es probable que en el tiempo veamos una reducción gradual de la incertidumbre política, y una mayor preocupación por el crecimiento económico".

Volviendo a la reflexión inicial, es probable que en el tiempo veamos una reducción gradual de la incertidumbre política asociada a los efectos de menor fragmentación política en el Poder Legislativo, menores tensiones con el Ejecutivo por la transición a un sistema bicameral, y una mayor preocupación sobre el crecimiento económico. Así, se pueden dar condiciones para un círculo virtuoso donde la "estabilidad macro" se asocie a un potencial de crecimiento mayor al 3% actual.